



debe salir a las 7.05 horas rumbo al Instituto Santa María, lugar donde trabaja como educadora y estudian tres de sus cuatro hijos.

Para salir temprano su familia debe dejar todo preparado el día anterior, es decir, las mochilas y el desayuno organizado.

"Si salgo después de esa hora, el trayecto puede aumentar fácilmente a 45 minutos o más, cuando en condiciones normales no debería tomar más de 15 minutos. Incluso los fines de semana el trayecto se hace en 10 minutos", comenta.

Tras su salida, relata, ya hay congestión en el exterior y el "taco" se viene desde antes del cruce a Cato, hacia Chillán. "El flujo vehicular ha aumentado muchísimo en los últimos años", añade.

En su caso hay muy pocas alternativas para sortear el tráfico, solo salir a tiempo para avanzar con relativa fluidez. "Mi recorrido habitual es por Camino a Coihueco, que en la esquina de Andrés Bello luego se transforma en Vicente Méndez; continúo por Avenida Ecuador, bajo por calle Carrera y luego hasta Gamero, donde estaciono", detalla.

En su recorrido por esta área urbana, reconoce que los puntos críticos de saturación vehicular son Vicente Méndez con Avenida Andrés Bello, y la misma avenida con Paul Harris.

"Solo desde mi casa hasta el semáforo de Vicente Méndez con

Andrés Bello puedo demorar cerca de ocho minutos", revela, y agrega que para los que salen por esa calle desde la Villa Emmanuel el infierno es similar.

No obstante, el punto más crítico para los conductores que se acercan hacia el centro de Chillán a esa hora es el sector del Colegio Concepción. "En horario punta, el taco llega incluso hasta el Mall Vivo. Los autos no se mueven por largos minutos. Es evidente que el flujo vehicular asociado al colegio impacta enormemente el tránsito del sector. De hecho, cuando suspendieron clases o estuvieron en paro, la disminución de vehículos se notó considerablemente y la congestión se acabó", enfatiza.

Al transitar por las vías, Alejandra, advierte que las condiciones son regulares, lo que dificulta la circulación y ralentiza la conducción.

"Hay muchos baches, especialmente en el sector cercano a la Universidad de Concepción, además de pavimento irregular en varios tramos", puntualiza.

Hacia su sector prácticamente no llega transporte público, por lo tanto, debe utilizar su vehículo particular. "A pesar de la gran cantidad de viviendas, no existen recorridos adecuados de micro ni colectivos suficientes, lo que obliga a muchas personas a depender del automóvil", dice.

Alejandra admite que el intenso tráfico vial afecta la calidad de vida de su familia. "Me obliga a levantarme muy temprano y a llegar cerca de 40 minutos antes a mi trabajo, simplemente para asegurarme de no atrasarme y sortear el taco. Cada año el problema empeora. Cada vez hay que salir más temprano para recorrer una distancia que, sin congestión, no toma más de 15 minutos. Si esto continúa así, en tres o cuatro años más tendremos que salir una hora y media antes del horario de ingreso", expone.

Al igual que en otros puntos de

la ciudad, la inversión privada avanza rápidamente, mientras que la infraestructura vial va quedando obsoleta.

"La doble vía en Vicente Méndez, desde Avenida Argentina hasta el cruce a Cato es urgente. No podemos seguir esperando mientras la congestión aumenta año tras año. El crecimiento del sector ha sido enorme, pero la infraestructura vial sigue siendo prácticamente la misma", manifiesta.

### Parque Lantaño: 40 minutos de viaje al colegio y trabajo

Al igual que los sectores mencionados, Parque Lantaño también ha experimentado un crecimiento habitacional con una infraestructura vial insuficiente para soportar el tráfico vial en horaria punta. A lo que se suma el paso del tren, en el cruce ferroviario, durante 5 o 10 minutos, que incrementa las esperas de los automovilistas sobre un pavimento defectuoso que entorpece la circulación.

Maricarmen Vergara reconoce que la llegada de nuevos conjuntos habitacionales ha complejizado el tránsito, obligando a los residentes a salir más temprano de lo habitual para no sufrir retrasos en el viaje.

A las 7.05 de la mañana debe salir, junto sus hijos, Ignacia y Francisco, desde el pasaje Oscar Olivares de la Villa Padre Hurtado rumbo al colegio y luego a su trabajo en el Cesfam San Ramón Nonato, donde ejerce como trabajadora social. Salir en ese horario implica un trayecto 20 minutos en dirección al colegio y 20 minutos más hacia su lugar de trabajo, donde arriba a las 7.50 hrs.

"Por la calle principal, que es la Avenida Parque Lantaño, lleno. No te dejan salir. Así que tengo que transitar por Las Rosas, pero igual está lleno. Hay un semáforo que mejora bastante el flujo. Porque cuando uno sale, por esas calles interiores, te encuentras con ambas villas llenas

de autos y no te dejan pasar. Salgo por la Avenida Las Rosas, atravieso la línea del tren y sigo por Avenida Ecuador hasta avenida Francia y luego hacia la Av. Padre Hurtado rumbo al colegio. Eso me permite llegar a las 7.25 horas", describe.

Cuando llega al establecimiento deja a sus hijos en la intersección de Av. Padre Hurtado con Pedro de Valdivia, donde existe un paso de cebra y la presencia de un carabnero regulando el tránsito, ya que ingresar al estacionamiento del recinto le implica una demora de unos 10 minutos adicionales, que pueden afectar su llegada a tiempo a su trabajo.

"Ellos bajan solos y continúo por esa calle hasta Quilamapu. Luego sigo por La Espiga, continúo por Manuel Rodríguez y tomo Cancha Rayada en dirección a Avenida Ecuador. Ese trayecto también es un tema, porque las casas están muy pegadas a la calzada. Entonces, tienes que acercarte con cautela para ver si se puede cruzar y cuesta mucho salir", relata.

Las esquinas de Parque Lantaño con Ruiz de Gamboa, además de Cancha Rayada con Diego de Almagro y Sotomayor, concentran nudos viales en horas peak.

"Las intersecciones más complejas son Parque Lantaño con Ruiz de Gamboa, porque te encuentras con gente de frente, gente que vira para ambos lados. Ese semáforo está mal hecho. Además, me cuesta mucho salir de Cancha Rayada porque circulan vehículos, en ambos sentidos, y las casas están muy cerca de la calzada. Esa intersección es muy peligrosa y todos los días hay riesgo de accidente", recalca.

"Mary" reconoce que no utiliza la red de transporte público de su sector por distintas razones. "Cuando uno tiene niños, es difícil que uno pueda andar en una micro o en un colectivo, porque es mucho más cómodo en vehículo. Cuando somos muchos en la casa, al final no sale barato", puntualiza.

Los tacos en la ciudad no solo ponen a prueba la paciencia de los conductores, sino también agobian y afectan la calidad de vida de Maricarmen y el resto de sus vecinos.

"Tenemos que hacer un esfuerzo mayor para llegar más temprano. Lo otro es tanta cantidad de vehículos que tampoco podemos dejar que los niños se muevan solos. También les está quitando a ellos la libertad de poder moverse", expresa.

La solución pasa por crear nuevos accesos viales que permitan decomprimir el sector en calle Camino Las Rosas para conectar con Av O'Higgins o Panamericana norte. "Debería haber una calle que salga por el Jumbo, por ejemplo. Esa calle no la han arreglado nunca. Una calle que salga de la calle La Rosas derecho hacia allá. Que haya otro acceso. Que los edificios no salgan por la calle principal. Eso mejoraría, por lo menos, para el sector de nosotros, un montón. Pero si tú entras por la calle Las Rosas hasta el final debía haber otra calle que llegue a la Avenida O'Higgins. Porque con la cantidad de departamentos que hay, y cuando entreguen los nuevos, va a ser peor. Vamos a estar años en el tema del paso bajo nivel. Y qué va a pasar durante todos esos años, ¿por dónde vamos a salir? Por lo tanto, se debe apuntar a ejecutar calles más rápidas", asevera.

En Parque Lantaño aguardan las obras del paso bajo nivel. Apertura de Las Rosas también espera proyecto del Plan de Transportes.



Por la calle principal, que es la Avenida Parque Lantaño, lleno. No te dejan salir. Así que tengo que transitar por Las Rosas"

**MARICARMEN VERGARA**  
 SECTOR PARQUE LANTAÑO

